

## *Saludo a las Fuerzas Militares*

*Estos días de fin de año son favorables a hacer un balance de las principales realizaciones y formular propósitos para el año próximo.*

*Es grato al Comandante General reconocer que el comportamiento de las Fuerzas Militares durante el presente año ha estado a la altura de su importante misión constitucional y de los grandes intereses de la patria.*

*En primer término resalta la acción abnegada y valerosa de oficiales, pilotos, suboficiales, soldados, marineros y civiles al servicio de las fuerzas en zonas afectadas por las guerrillas comunistas en el Huila, el Tolima y Santander. Gracias a su ardiente patriotismo, a su esfuerzo varonil y a la sangre vertida por los compañeros caídos, van en derrota hacia selvas inhóspitas las pocas cuadrillas de malhechores que aún subsisten después de largos años de lucha. Hoy se puede afirmar que no está lejano el día en que Colombia se verá libre del*

azote guerrillero y brillará la paz y la libertad para todos sus buenos hijos.

En segundo lugar, cabe destacar la actitud serena, imparcial y firme de todos los miembros de las Fuerzas Militares, durante los comicios de marzo y mayo, episodios decisivos de la vida nacional en los cuales, las Fuerzas Militares en estrecha colaboración con las autoridades civiles y de policía, garantizaron plenamente el derecho de votar a todos los ciudadanos, en perfecto orden y tranquilidad.

Durante todo el año, el ejército instruyendo y entrenando a sus hombres o empleando justamente las armas contra los enemigos de la libertad y de la democracia, la armada nacional tripulando sus buques en los mares y rios de la nación y la fuerza aérea volando sobre los cielos de la patria y dando apoyo a las fuerzas hermanas han contribuido en gran parte a la grandeza, a la seguridad y al progreso de Colombia.

Las unidades de las Fuerzas Militares diseminadas a todo lo largo y ancho del país en cuyos cuarteles y campamentos se levanta diariamente el tricolor nacional a los acordes de las bandas de guerra, son el principal factor de unión entre los colombianos, ejemplo admirable de renunciamiento y espíritu de sacrificio, fuente inagotable de fé y esperanza en el destino glorioso de la patria. ¿Qué hubiera sido de Colombia en estos años de lucha y confusión sin la presencia y la acción tutelar de las Fuerzas Armadas? ¿Cómo hubiera podido controlarse el asedio de bandoleros y seudorevolucionarios en las aldeas y en campos azotados por el huracán de la violencia? Acaso hoy si se mira serenamente y desde un punto de vista patriótico el problema presupuestal, ¿no está plenamente justificada la inversión que cada año hace la nación en su defensa?

A toda esa gran labor, silenciosa e intangible muchas veces, de las Fuerzas Militares que no tiene precio porque pertenece al orden de los valo-

res espirituales, tendríamos que agregar el aporte anual en obras materiales a través de las campañas de acción cívica militar y que no son bien conocidas en el país por falta de propaganda y limitación de los programas de información pública.

Basta anotar, someramente, que en el presente año se construyeron 49 escuelas en áreas apartadas de los centros urbanos, se mantuvieron en funcionamiento 21 puestos de salud, se realizaron 53 jornadas de acción cívica durante las cuales se efectuaron miles de consultas médicas y odontológicas, se aplicaron vacunas y se distribuyeron mas de 3.000 mercados. Los ingenieros militares han construido este año 86 kilómetros de carreteras y perforaron 7 pozos artesianos. Además, todas las unidades de las diferentes fuerzas han colaborado en la construcción y mantenimiento de alcantarillados públicos, acueductos, arreglo de calles, parques y reparaciones locativas y en la erradicación de tugurios. Donde quiera que se ha presentado alguna calamidad pública, las Fuerzas Militares han estado listas a prestar su apoyo eficaz y desinteresado.

Y si alguien nos pregunta cómo han podido las Fuerzas Militares atender a tan variados frentes de trabajo sin descuidar sus funciones primordiales, tendríamos que responderle que todo ha sido posible por la disciplina, por el patriotismo, el sentido del deber y la unión indisoluble entre todos los miembros que las componen.

El Comandante General no puede dejar pasar esta oportunidad sin expresar su reconocimiento y gratitud a los señores comandantes del ejército, la armada y la fuerza aérea y al estado mayor conjunto, por su valiosa e inteligente colaboración en la difícil función de comandar y dirigir a las Fuerzas Militares.

Para el año entrante cuentan las fuerzas con un plan decenal que determina metas por alcanzar a corto, mediano y largo plazo. Dentro de ese plan, tendrán amplio campo de acción la inteligen-

cia, la iniciativa y el entusiasmo de los señores comandantes en los diferentes niveles del mando para encauzar el esfuerzo y emplear los medios disponibles y los que puedan estar a su alcance en un futuro próximo, a fin de lograr nuevas y provechosas realizaciones que contribuirán a aumentar la confianza y la admiración del pueblo colombiano hacia sus Fuerzas Militares.

En función de la misión constitucional, las Fuerzas Militares tendrán los siguientes propósitos para el año próximo:

1º — Apoyar en forma decidida y eficaz, como hasta ahora lo han hecho, al gobierno nacional en su patriótica labor de guardar el orden y hacer cumplir las leyes de la república.

2º — Mantener y fortalecer la unidad y la disciplina de las Fuerzas Militares a toda costa;

3º — Buscar por todos los medios el perfeccionamiento de la capacidad técnica de cada arma y servicio en su respectiva especialidad;

4º — Luchar sin descanso hasta extirpar los últimos vestigios de violencia que aún subsisten en el país;

5º — Propender por el mejoramiento cultural y por el bienestar general de todo el personal al servicio de las Fuerzas Militares; y

6º — Vincular cada día más las Fuerzas Militares a los programas de desarrollo de la comunidad.

El Comandante General ve con orgullo la labor desarrollada por las Fuerzas Militares en el año que termina, rinde emocionado homenaje a la memoria de los compañeros caídos en acción, y pide a Dios que el mensaje de Belén llegue a los corazones de los miembros de las Fuerzas Militares para que éstas sean las portadoras de la paz en todo el territorio nacional.

General Gerardo Ayerbe Chaux,

Comandante General de las Fuerzas Militares.